



A0822 (A0823)

18/11/1999

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CUMBRE DE LA OSCE CELEBRADA EN ESTAMBUL

Estambul, 18-11-99

Señor Presidente,

Quiero, en primer lugar, que mis primeras palabras sean de recuerdo a las víctimas de las tragedias que han ocurrido recientemente en Turquía, así como expresar nuestra tristeza, solidaridad y afecto de todo el pueblo español y de su Gobierno con el pueblo turco. Quiero también reconocer que, pese a todas las dificultades turcas, se ha organizado con eficacia esta Cumbre y quiero unir, por ello, a mi agradecimiento mi admiración por haber sabido trabajar en circunstancias tan dolorosas y apremiantes.

Señor Presidente,

Hoy nos reunimos con el afán de lograr una Europa más segura, en la que no tenga lugar el sufrimiento causado por la mano del hombre. Yo creo que la OSCE ha desempeñado un papel esencial en la determinación de las normas y principios que deben cimentar la convivencia en Europa. Ha habido dificultades para lograr que esos principios y esas normas sean respetados; pero eso debe ser un acicate más para redoblar nuestros esfuerzos. La confianza, la cooperación y la seguridad son posibles en Europa, y por ellas tenemos que trabajar.

Señor Presidente,

La Carta para la Seguridad Europea recoge lo que ambicionamos para nuestra organización en los próximos años.

La prevención es siempre el mejor remedio. El espíritu de prevención de conflictos es una de las aportaciones más relevantes de la OSCE. Su aplicación se basa en normas, principios y compromisos en los ámbitos político y militar. Soy de los que creen que las libertades de las personas son la mejor garantía para la paz. Por eso, el respeto a los derechos humanos, la democracia y el Estado de Derecho son la piedra angular de ese criterio.

En la cultura política de la OSCE el incumplimiento de los compromisos asumidos por los Estados es asunto de preocupación legítima de los demás, y esta preocupación no debe considerarse injerencia en los asuntos internos.

Señor Presidente,

España condena con energía cualquier acto de terrorismo. Rusia ha sufrido recientemente, con terrible crueldad, los golpes ciegos de esta barbarie. España apoya sin reservas la integridad territorial de Rusia; pero comparto con muchos de los presentes la inquietud por la situación en el Cáucaso. Hago por ello un llamamiento a las autoridades rusas para que realicen los esfuerzos necesarios con el fin de lograr una solución política al conflicto de Chechenia.

El uso de la fuerza no puede ser desproporcionado ni indiscriminado. La gravísima situación humana que se ha creado ha de sacudir profundamente a nuestras conciencias. La ayuda internacional debe llegar libremente a las personas afectadas.

Señor Presidente,

En los últimos años Europa también ha visto como resurgían perversiones políticas que creíamos desaparecidas. El afán por crear sociedades étnicamente homogéneas es el nuevo rostro de la tiranía. Esta locura ha sembrado otra vez en Europa odio, destrucción y muerte. Nuestra tarea más importante en las próximas décadas será luchar en todos nuestros países contra estas técnicas de envilecimiento.

Nuestro objetivo debe ser asentar sociedades abiertas y democráticas, en las que se respeten los derechos humanos de todos, con independencia de su origen nacional, religioso o étnico. El sueño de algunos de establecer Estados étnicamente puros es una nueva excusa para el ejercicio más descarnado del poder y una pesadilla para miles de personas.

La pluralidad debe ser la base de nuestras sociedades, y esa pluralidad debe ir acompañada del respeto más escrupuloso a la integridad territorial de los Estados.

Señor Presidente,

La Carta de Seguridad condena expresamente el terrorismo en todas sus formas. España se felicita por esta mención contundente y clarificadora. La utilización del terrorismo quita cualquier legitimidad a quienes utilizan sus métodos bárbaros para alcanzar objetivos supuestamente políticos.

La OSCE desempeña misiones muy variadas. Quiero hacer una mención expresa a la presencia de la OSCE en Kósovo. Su objetivo fundamental es preparar el futuro de la provincia, ayudando a crear instituciones democráticas y multiétnicas. En aras de la credibilidad de la Comunidad Internacional y respetando la integridad territorial de la República Federal de Yugoslavia, deben preservarse los derechos de todos los habitantes de Kósovo, cualquiera que sea su origen étnico.

Señor Presidente,

La Adaptación del Tratado FACE es una pieza imprescindible para la seguridad de Europa. El valor jurídico de sus disposiciones y su pleno respeto es un factor indispensable para la estabilidad en nuestro continente con los niveles más bajos

posibles de armamento. Será, sin duda, uno de los logros más recordados de esta Cumbre de Estambul.

Pero los éxitos no deben hacernos perder de vista el trabajo pendiente. El afianzamiento de la seguridad y la cooperación europea exigen tener un concepto indivisible de la seguridad en el Mediterráneo. A todos nos interesa la seguridad en este mar compartido. Por eso España se felicita de la decisión de reforzar la cooperación con nuestros socios mediterráneos. Ése es un camino que debemos seguir explorando.

Con la confianza puesta en esa perspectiva y en todos los empeños de la OSCE, deseo a la futura Presidencia de Austria muchos éxitos en los retos que afronta nuestra Organización.

Muchas gracias.